

PERASHA
VAIERÁ

31.10.2015
18 HESHBAN 5776

443

Pajad David

Boletín semanal sobre la Parashá

7"03

ABRAHAM PADRE DE LA HUMANIDAD

Rabbi David Pinto Chlita

“Fue luego de las palabras estas y Di-s puso a prueba a Abraham y le dijo, -Abraham, le respondió heme aquí, le dijo: toma a tu hijo el único al que amas a Itzjak y vete para ti a la tierra de Moria y súbelo allí como sacrificio, sobre uno de los montes que te diré a ti” (Bereshit 22: 1-2)

Con esta, la última y más difícil prueba, se puede observar en inmenso amor que Abraham sentía por El Creador. Dejando claro que no era una devoción abstracta solo a la hora del rezo el estudio de Torá o de las plegarias, su cariño trascendía también en la acción y en su vida particular, estando dispuesto a sacrificar a su hijo amado si esa era la voluntad de HaShem. Tal como dice en Abot (1:17) “No es el estudio lo esencial sino la acción concreta”. Lamentablemente hay personas que estudian mucha Torá pero no actúan de acuerdo a eso, y si no cumplen lo que estudian entonces lo desvalorizan, quitándole a ese estudio todo su valor. En cambio quien luego de estudiar Torá, lleva a la práctica eso que aprendió, categoriza su Torá, dándose de esta forma más entusiasmo para aumentar su estudio. Podemos tomar como ejemplo el dinero y el trabajo, quien gana dinero de su trabajo y lo disfruta, cobra más impulso para seguir trabajando, para conseguir más recursos y poder disfrutarlos pero quien utiliza el dinero ganado y no goza del producto de su esfuerzo, difícilmente le entusiasme seguir trabajando. Lo mismo es con la Torá, quien estudia y usa lo aprendido quiere entonces aprender más, pero si lo que estudia no lo valora, sus ganas por estudiar en vez de aumentar, desaparecen.

El sagrado Rabbi Jaim Vital Zia”a dice que la personas tenemos dos almas una inferior llamada alma animal, la que busca lo material, y otra superior la “Neshamá”. Y nuestra misión es unir a ambas, logrando elevar al alma inferior. Y para poder lograrlo debemos hacer como lo aconsejo el Rey David en el Tehilim, “Abandona el mal y haz el bien” abandona el mal se refiere a dejar los deseos y ambiciones del alma animal y haz el bien es claramente el estudio de Torá y el cumplimiento de las Mitzvot; ya que la Torá es el bien, como fue dicho “Una porción buena les he dado, mi Torá no deben abandonar”.

También nos dice HaShem “He creado al Ietzer Hará, y la Torá su “Tablín antídoto-condimento” dado que la forma de actuar del Ietzer Hará es confundiendo a las personas, haciendo que vean, las cosas que esencialmente son malas, como buenas, y por eso es que la gente se confunde, al ver que muchos van por el camino del mal instinto y a pesar de ello les va “muy bien”. Lo que no tienen claro que eso que están haciendo y viendo no es el bien real, es solo una imagen aparente. Solo quienes tenemos la Torá podemos saber distinguir, entre

lo que parece bueno y lo que es realmente bueno. A eso se refirió el Rey David al decir “Abandona el mal y haz el bien” ¿Cómo uno puede saber qué cosas están mal para abandonarlas? Y nos da la respuesta “Haz el bien” La Torá que es el bien autentico y solo con ella poder saber reconocer que cosas son las realmente buenas y cuáles no.

De esta manera fue como actuó nuestro patriarca Abraham, él veía a su generación sirviendo a las idolatrías, pensando que ellas eran el bien, e incluso él mismo cuando era pequeño en su búsqueda por la verdad trató de servir las, pero rápidamente descubrió que todo eso era falso e irrelevante, por eso cuando entendió que eso era el mal, lo abandono depositando su fe en el único bien real “HaShem”. Esa es nuestra tarea unir el alma inferior con la superior, consagrando así el cuerpo material, como lo hacen los Tzadikim quienes con esfuerzo y trabajo santifican sus cuerpos haciendo de ellos, una pieza sagrada, como es sabido que los Tzadikim ni sudan.

Es sabido que el cuerpo humano tiene 248 miembros como la cantidad de Mitzvot activas que tenemos los Iehudim. Y realmente también las demás personas tienen la misma cantidad de miembros, sin embargo ellos no tienen la posibilidad de Torá, como fue dicho “Torá en las naciones no debes creer”. Pero eso parte desde el primer hombre, si Adam no hubiese pecado, en el mundo no existiría diferencias entre Iehudí y no Iehudí, todos los seres humanos estarían en la misma condición, el bien absoluto, solamente luego del pecado Adam provocó que en el mundo existan las demás naciones aparte de los Iehudim.

Aparte de eso solo los Iehudim tenemos el Brit Milá y de esa forma es como nos convertimos en completos e íntegros, como se lo dijo HaShem a Abraham, “Ve frente a mí y sé íntegro” solo después de la Mitzvá de Milá, se lo consideró completo, y esa fue la primer Mitzvá que HaShem le ordeno para él y su descendencia, para marcar así la diferencia entre sus hijos y los demás pueblos, con esta Mitzvá apenas nacemos, cobramos fuerzas e ímpetu para servir a HaShem con integridad, y tal como en un Sefer Torá la falta de cualquier letra lo convierte en “Pasul-inapropiado” de la misma forma la falta de la Mitzvá de Milá, hace que el ser humano aquel sea incompleto.

Pero no solo en uno mismo hay que pensar, debemos aprender de nuestro patriarca Abraham, quien se brindaba en generosidad y hospitalidad para todos, y por ello es que HaShem le cambió el nombre de Abram a Abraham, que su significado es “padre de cantidad de naciones” y por el mérito de Abraham y su generosidad fue creado el mundo, como está escrito “El mundo de generosidad se construye” y nosotros sus hijos somos dignos herederos de su cualidad y por eso es que recibimos el nombre de “Bene Abraham”.

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
**Rabbi David Hanania
Pinto Shlita**

32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE

Tel : +331 4803 5389
Fax : +331 4206 0033
www.hevratpinto.org
hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:
Hanania Soussan

Rabbi Shimon Cohen hijo de Rabbi Jiá Cohen amigo y allegado a Rabenu Moshe Aharón Pinto Zia”a, le contó a nuestro Maestro y Guía Rabbi David Shlita la siguiente historia, resulta que iban el con su padre por una ruta desértica en Marruecos durante la noche, de pronto, el automóvil se detuvo, algún desperfecto había, ambos estaban muy asustados, el desierto es un lugar oscuro y peligroso, donde solamente hay lobos zorros, y maleantes, comenzamos a intentar hacer que el auto arranque pero parecía muerto, el miedo era terrible, comenzamos a rezar, hasta que mi padre dijo que por el mérito de Rabbi jaim Pinto Zia”a HaShem nos haga un milagro, y de pronto apareció de la nada un señor en una motocicleta con una caja de herramientas, al vernos se detuvo, y nos dijo que no debíamos permanecer detenidos allí, que el lugar era muy peligroso, mi padre le explicó lo del desperfecto mecánico, el señor saco sus herramientas y en un rato lo reparó, nos indicó subir e intentar poner el motor en marcha, con la ayuda de HaShem el motor arrancó, mi padre bajo para pagarle y agradecerle al hombre, pero el señor desapareció tal como había llegado.

Habíamos tenido el mérito de dos grandes milagros. Que nuestras plegarias sean respondidas y de ver con nuestros ojos un ángel, quien otro podría andar por el desierto a media noche en motocicleta con herramientas, y conocimientos mecánicos.

Al escuchar Rabbi David la historia le dijo a su discípulo Rabbi Shimon Cohen, dichoso que viste un ángel, eso te compromete a ser más cuidadoso de las Mitzvot.

De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbi David Hananiá Pinto Shlita

Las pruebas un examen de fe

“Y fue luego de aquellas palabras y Di-s lo probó a Abraham, y le dijo: Abraham -heme aquí, le dijo entonces: toma a tu hijo a tu único a Itzjak y vete para ti a la tierra de Moria, y súbelo allí como holocausto, sobre uno de los montes el cual te diré” (Bereshit 22 1-2)

De la expresión en el versículo “Y HaShem lo probó a Abraham” queda bien claro, que la única intención de este episodio era solamente poner a prueba, la fe de Abraham, y de ninguna forma la idea era, un sacrificio como lo que hacían las demás naciones cuando sacrificaban a sus hijos al -molej-. De hecho cuando Abraham estuvo a punto de sacrificarlo quedando demostrado que estaba dispuesto a hacer lo que HaShem le indicó, HaShem lo llama nuevamente y le dice “No lo sacrifiques” Abraham dice aunque sea le haré una pequeña herida y HaShem le remarca “No eches tu mano sobre el joven” ni siquiera un rasguño. Queda muy claro que HaShem nunca quiso Di-s libre que lo sacrifique realmente.

Es esto para las generaciones un claro mensaje, nunca debemos sacrificar a nuestros hijos, pensando que

así se puede uno congradar con HaShem, al contrario HaShem desprecia y aborrece a quienes hacen eso con sus hijos. En el Nabí (Melajim II 3:27) cuenta sobre el Rey de Moab quien tratando de superar a Abraham sacrificó en holocausto a su hijo y por ello HaShem desato su ira contra él.

El versículo dice “Después de las palabras estas” palabras son apenas si un halito un suspiro de aliento sin consistencia, esa es la forma para servir a HaShem correctamente, primero se debe abandonar todas las cosas superfluas y solo después puede uno llegar a la integridad en el servicio a HaShem.

En Rosh Hashaná, leemos la Perashá de la Akedá, y el motivo es en primer lugar para tener muy presente los méritos de nuestros patriarcas, pero además es para despertarnos y entender que el mundo creado en un día como este (Rosh Hashaná) tiene sentido únicamente si los lehudim cumplimos con nuestro deber, cumplir con la Torá y las Mitzvot dejando de lado las cosas superfluas del este mundo.

Perlas Del Midrash

La Torá y su recompensa

“porque sé que ordenara a sus hijos y su casa tras suyo” (Bereshit 18:19)

Dijo Rabbi Shimon: A Abraham, no le enseñaron ni su padre ni un maestro, ¿de dónde supo entonces la Torá? HaShem le puso a los dos riñones cual grandes maestros para que le enseñen toda la Torá.

El clamor de una joven

“Y dio HaShem el clamor de Sedom y Amora es muy grande” (Bereshit 18:20)

Rabbi Iehuda dice: En Sedo se anunció que quien aliamente a los mendigos seria quemado. Y Politit la hija de Lot estaba casada con un gran personaje de Sedom, ella había visto un mendigo muriendo de hambre, y se conmovió, a partir de ese día cada vez que salía a buscar agua llevaba dentro de su cántaro algo de comida, la gente de Sedom no podía entender cómo era posible que aquel hombre subsistiera, investigaron y descubrieron a la joven en su acción y la condenaron a muerte, en ese momento ella clamo al cielo pidiendo que se hiciera justicia, HaShem dijo entonces bajare a Sedom para ver, y si el clamor es causa de la gente de Sedom la daré vuelta desde su base, cosa que finalmente sucedió.

Como recompensa por la humildad

“soy cual el polvo y la ceniza” (Bereshit 18:27)

Dijo Abraham frente a HaShem, -si Nimrod me mata volveré a ser polvo de la tierra y si me quema seré entonces cenizas, por esa humildad HaShem premio a sus descendientes, dándonos la posibilidad de purificarse con la ceniza de la vaca colorada. .

Los vientos de Eretz Israel.

Durante el verano tuve la oportunidad de visitar los montes en Europa, frente a mis ojos se proyectaba una imagen paradisiaca, picos nevados laderas alfombradas con verdes hierbas, al pie de los montes lagos cristalinos llenos de frescas y puras aguas del deshielo. Una inmensa emoción me invadió y todo mi cuerpo exultante manifestó con devoción “Cuan grande tu obra HaShem”. En esos momentos mi cabeza eran puros pensamientos y con la respiración contenida frente a tanta belleza, me decía a mí mismo, como es posible que existan personas que puedan negar la existencia de HaShem Todopoderoso, de pronto se me acercó un Iehudí con un comentario que había escuchado de uno de los Admurim de Belz, quien decía que todos los vientos del mundo nacen en Ierushalaim, al oírlo, me surgió una pregunta ¿Por qué HaShem hizo semejantes maravillas naturales fuera de Eretz Israel, y para qué, hace que aquellas brisas de pureza salgan de Ierushalaim hacia todo el mundo? Pero enseguida encontré una respuesta, HaShem sabía que el pueblo de Israel debería vivir en el exilio, por eso se ocupó de poner por todas partes pruebas firmes e irrefutables de su existencia, y para que podamos sobrevivir en la densa bruma de la impureza del exilio, nos hace llegar una limpia y pura brisa desde Ierushalaim. De esta manera también en la diáspora HaShem está presente ayudándonos a que podamos subsistir de la mejor manera.

Vida, fuerza y esperanza.

Durante una mis visitas a Eretz Israel, mientras estudiaba Torá con Rab Moshe Mirali, escuchamos un terrible estallido, muy asustado le dije que eso sonaba a atentado, tristemente mis sospechas eran una realidad, minutos después sonaban por todas partes el ulular de las ambulancias, un malvado y vil terrorista había hecho estallar un autobús repleto de pasajeros, dando muerte a varias personas y mal herido a muchas más, la congoja el dolor y la angustia dolorosa se palpaba en el ambiente. Yo no podía salir del estado de conmoción. Pero algo en ese instante, me llamo a la reflexión, fue la conducta de la población, la cual a pesar del impacto y el dolor, siguieron con sus vidas mirando hacia adelante, por las calles la gente volvía a circular sin temores ni cuestiones mientras en una esquina los rescatistas trabajaban ayudando a los heridos, en la otra transitaban otros autobuses repletos de pasajeros. En mi mente asociaba eso con un atentado vivido en París, luego del cual las personas se rehusaban a salir por temor a las calles, o hace algún tiempo cuando se supo de un atentado en Marruecos y casi pone en riesgo la concurrencia a la Hilulá de Rabbí Jaim Pinto, y me preguntaba ¿Cómo allí en Israel, la vida continuaba con tanta fuerza y tanta fe? La respuesta es obvia “La fuerza de Eretz Israel” HaShem nos aseguró que en nuestra tierra siempre tendremos alegría de vivir, con esperanza y fe en HaShem, y nuestro Guardián no se duerme ni dormita, y no hay mayor respaldo que Él en quien podemos siempre confiar y sentirnos seguros.

Costumbres y tradiciones

Es costumbre en la mayoría de comunidades antes de cumplir alguna Mitzvá, recitar una manifiesto que dice, que aquella Mitzvá la cumplimos para unificar el nombre sagrado de HaShem en conjunto con todo Israel; Excepto para la Mitzvá, de hospitalidad cuando se reciben invitados, ya que como fue dicho la Mitzvá de recibir invitados es más grande que recibir a la mismísima presencia De HaShem.

Hay una conocida historia con el Jafetz Jaim Ztz”l, sobre un señor que llegó para pedir algún consejo del Tzadik para saber desde cuando debía comenzar con la educación de aquella criatura. A lo que el Jafetz Jaim le respondió, eso debiste haberlo comenzado hace veinte años, el padre sorprendido por la contestación le pido al Rab que le aclare el asunto. Le dijo entonces, que antes de educar a un hijo un padre debe educarse a sí mismo. Y la educación judía es en esencia, el cuidado de la Torá y el respeto por las Mitzvot, con fe y convicción de que cada paso que damos está siendo visto y dirigido desde arriba. Y esa educación autentica es la que pasa de generación en generación de padre a hijo, comenzando con el patriarca Abraham, sobre quien HaShem testificó que educaría a sus hijos y su familia tras sus pasos. Es por eso que tanta importancia tiene el ejemplo personal que cada padre Iehudí tiene para que sus hijos aprendan. Es común que un hijo pequeño imite a su padre en sus conductas y acciones, lo mismo en valorar o despreciar aquello que el padre considera importante o no, así también una niña al ver a su madre, incluso en la forma o los sentimientos que manifiesta en las plegarias. Padres que saben dar el ejemplo con sus conductas es porque supieron educarse a sí mismos antes de comenzar con la educación de los hijos.

Vocación para educar

La estructura esencial de la educación desde el ejemplo personal y la influencia sobre los educandos de nuestras conductas, ya fue abordada por el Rambam, al decir que el ser humano por naturaleza responde a patrones de conducta de la sociedad que lo rodea, e incluso las costumbres del país al cual pertenece. Y la sociedad o ámbito de influencia en la personalidad más grande, es sin dudas la misma madre, cada madre tiene la fuerza en su palabra de sembrar en su familia el respeto por la Torá y la devoción por el cumplimiento de las Mitzvot, y que este legado perdure por generaciones.

Ya lo dijo Rabbí Iosi “Yo a mi mujer nunca le dije esposa, sino mi hogar” y aunque los hombres son los que estudian Torá con sus hijos, las madres son las que tienen en su responsabilidad la santidad de esas almas puras. En el libro “Mishnat Najamim” de Rabbí Jaim Jaguiz, dice esa madre que cada mañana ayuda a su hijo a decir el Shema Israel, colocándole la mano sobre los ojos aunque eso no es obligación, ayuda en el niño a crecer fuerte en sanidad y pureza del alma, dejando profundamente grabado en su ser una educación que ni con el paso del tiempo se borrará.

Netzor Leshonjá

Aconsejar mal

Está prohibido aconsejarle a alguien algo que pudiera ocasionarle un daño o pérdida, por ejemplo para hacer un noviazgo o negocio, y aunque tampoco podría hablarle mal de esa persona, eso no significa que pueda recomendarlo como bueno, ya que quien hace una mala recomendación, transgrede por la prohibición de “Frente a un ciego no pondrás tropiezo”

Haftará

“Una mujer de las esposas de los profetas” (Melajim II 4)

En la Haftará de esta semana cuenta cómo el profeta bendice a una señora para que tenga un hijo y su bendición se cumple, cual los ángeles en la Perashá le informan a Abraham y Sará del nacimiento de Itzjak.